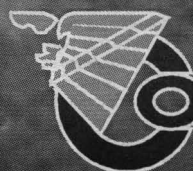


EMPRESAS

Buscando nuevos horizontes



Pymes y grandes corporaciones buscan una salida para insertarse en este nuevo tiempo de cambios vertiginosos. Desde «Charlando con Empresarios», un espacio de ida y vuelta, trataremos de aclarar, analizar y reflexionar juntos la realidad para encontrar mejores posibilidades de sobrevivencia y éxito.

 **Conciencia**
Una mirada profunda

Mujeres con historia



La revolución de «El segundo sexo»

La obra de Simone de Beauvoir domina hasta el día de hoy el discurso público y privado siempre que se hable de la trascendencia de la mujer, aunque su influencia no sea siempre evidente.

Un libro escrito cincuenta años antes, era en 1951 el comentario sobre la versión alemana del ensayo «El segundo sexo» de Simone de Beauvoir.

Prematuro por su impertinente franqueza en cuestiones sexuales, prematuro por sus demandas radicales de

igualdad en oportunidades laborales, de control de la natalidad, de legalización del aborto y de unión libre de los sexos, y prematuro, finalmente, por el pensamiento que acabaría por convertirse en el más famoso lema feminista del siglo: «No se nace mujer, se es hecha mujer».

El libro, al mismo tiempo análisis teórico y ataque contra todo intento de tutela y funcionalización de la mujer, apareció en dos partes, entre mayo y octubre de 1949, en París.

Apenas aparecido hizo inmediatamente escándalo en todo el abanico ideológico: la iglesia católica lo puso en el Index, en la España de Franco y en la Unión Soviética comunista cayó en la lista de libros prohibidos. En la Alemania Oriental comunista, recién pudo ser leído tras la caída del muro de Berlín.

Pero su autora, entonces ya una admirada y reputada escritora, chocó también en Francia con voces de repudio. Decepcionante, pero también demostrativo le pareció el hecho de que la consternación proviniese no sólo de la burguesía o de la mayoría silenciosa de entonces, sino también de más de algún camarada intelectual de izquierda. Los camaradas reaccionaron de pronto como hombres a la pretensión de una mujer, de poner en cuestión o relativizar su legitimidad masculina, que siempre había sido tan «legítima».

Para innumerables mujeres que desde entonces leyeron esta obra del siglo, no obstante, significó un «gran despertar», una lectura tras la cual ya nada fue como antes.

Comparado con «El Capital» de Carlos Marx en radicalidad de análisis y en influencia política, «El segundo sexo» se convirtió en obra fundamental del nuevo movimiento feminista de posguerra. Quiso la ironía que este libro no pudiera ser leído en la patria de la revolución proletaria y apareciera en versión rusa recién en 1998.

Simone de Beauvoir, hasta entonces una decidida intelectual antifeminista parisiense y compañera del escritor Jean-Paul Sartre, dedicó dos años de su vida a esta obra de 900 páginas y a su pregunta inicial «¿Qué es una mujer?».

Aquí, con precisión científica, la escritora hace acopio de todo cuanto pueda dar información sobre «la mujer»: la biología, la antropología, la psiquiatría, el psicoanálisis, la sociología, la historia, la literatura. Resume el conocimiento de la época y determina claramente su punto de partida: la filosofía existencial de Sartre, en la cual

la libertad, la responsabilidad, la autodeterminación y la vida activa son los más altos valores.

En los conceptos de la filosofía existencial, el hallazgo de la Beauvoir es: **a lo largo de toda la historia, se ha visto al hombre como lo propio, y a la mujer como lo impropio.**

«Ella es determinada y diferenciada en relación al hombre, pero no en relación a sí misma. Ella es lo insubstancial frente a lo substancial. El es el sujeto, lo absoluto: ella es lo demás». Pero no porque así lo quisiera una supuesta «naturaleza femenina», sino porque una civilización de carácter masculino la relegó a ese lugar e inventó para ello la necesaria superestructura ideológica.

El factor maternal

La maternidad tiene aquí un papel clave. La forma en que la autora (sin hijos) procede al análisis de este punto levantó de inmediato las críticas. Se le reprochó «traición de la femineidad», por no decir menosprecio de la mujer e impertinencia en esta materia.

En realidad, Simone de Beauvoir no ataca la maternidad misma, sino la fijación y reducción de la mujer al papel de madre junto al hogar doméstico. «Puesto que a la mujer no se le puede elogiar las delicias del fregado de los platos, se le elogia las delicias de la maternidad», lo definiría más tarde, en los años 70.

Recién más de 20 años después de la aparición de su obra capital sobre la mujer se reconoció Simone de Beauvoir como feminista, dejándose llevar a acciones políticas por jóvenes activistas del movimiento por la liberación de la mujer. «Feminista no se nace, se es hecha feminista», aunque sea por los espíritus que se conjuró como autora de «El segundo sexo».

En Estados Unidos

Cuestionan las bondades de la liposucción

Un grupo de médicos del estado de Nueva York alertaron y cuestionaron sobre las bondades y consecuencias de la liposucción, según informó el diario *The New York Times*. La liposucción es un tratamiento quirúrgico «inmensamente popular» mediante el cual se extrae tejido graso de diversas partes del cuerpo, con la esperanza cierta de reducir el peso corporal y mejorar la apariencia física de los pacientes.

Pero en un estudio preparado por el grupo de doctores y publicado en «*The New Journal of Medicine*» se sostiene que la liposucción es un procedimiento «médico no necesario», y se recomienda evaluar más profundamente las características y condiciones físicas de los pacientes. La investigación de los doctores se basó en la muerte de cinco personas, cuatro de ellas en el estado de Nueva York, quienes perecieron tras operaciones de liposucción entre 1993 y 1998.

El reporte del grupo médico indica que las muertes de 3 de las personas se produjeron luego de la baja abrupta en la presión sanguínea y del ritmo cardíaco. Un cuarto paciente pereció por obstrucción sanguínea, y el quinto falleció por mal procedimiento médico: el cirujano inyectó demasiado líquido al organismo, causando un colapso pulmonar. Uno de los problemas físicos tras la liposucción son descono-



cidos, los autores del informe aseguran que la ausencia de estadísticas es otro de los puntos a ser mejorados a la hora de practicar este tipo de intervenciones médicas. La liposucción se convirtió en el más común de los tratamientos quirúrgicos en Estados Unidos, y de acuerdo al *Times*, tan sólo en 1998 se realizaron más de 400.000 operaciones de este tipo.



Moda

Fernández y Dinar, dos argentinos for export

Femeneidad y romanticismo para Fernández

Benito Fernández ingresó al mundo de la moda en 1985 y, en Miami, su carta de presentación «for export» fue su colección «**Princesas Hippies**», inspirada en un sentimiento y en su concepción de la moda.

«La mujer de este fin de siglo está recuperando la femineidad y el romanticismo», dijo Fernández a la agencia alemana dpa. «A mí me están pidiendo que rescate el romanticismo para una mujer más etérea e ideal». Así lo expresa el nombre de su actual colección y de la anterior, «Las Hadas».

«La moda para mí es liberada, es algo que nos hace sentir bien. A través de la moda se pueden sublimar muchas cosas, como la sensualidad», dijo Fernández.

El diseñador también considera que la moda abarca muchos aspectos de la vida, ya que según él, «la moda encierra poder, status, sensualidad, sexualidad y muchas cosas más». Fernández maneja un concepto abarcativo de su profesión, al opinar que «la moda es un medio para llegar a algún lado. Yo con la moda llego a expresarme y a armar una mujer que se siente muy cómoda con mi ropa y es muy femenina. Creo que las mujeres no buscan una etiqueta, no buscan el poder a través de mi ropa, sino ser más mujeres con la individualidad que hay en mis vestidos».

El baúl de Maureen

«Mi estilo de ropa es femenino, sexy, y tengo una pizca de clásico», dijo Dinar. «La moda para mí es un baúl que abro y no tiene fondo, tiene ideas y cosas que saco de adentro mío. También recreo cosas que hice hace muchos años y que en su momento tal vez eran muy de avanzada», agregó la diseñadora.

Dinar considera que la moda actual es conservadora, y que ésta es una



tendencia que se manifiesta a nivel mundial.

«Creo que la gente se aferra a lo clásico y el mundo entero está conservador. Me gustaría que la moda a veces sea más divertida, con los momentos tan difíciles que vivimos, es como que se está demasiado en la realidad», opinó Dinar.

Al respecto, su propuesta es incorporar fantasía a las prendas para otorgarles un poco de magia. «A mí me encanta perder el sentido de la realidad y vivir un poco en la fantasía como para darle un poco de color y de magia a lo que para mí es la moda», aclaró Dinar.

La diseñadora explicó que para realizar sus prendas se inspira en lo cotidiano, al mirar a la gente y ver cómo se viste. Ella aspira a otorgar conceptos de moda a sus seguidoras.

«En la pasarela a mí me gusta dar una idea, por ejemplo, un chal puesto de alguna manera o algún accesorio puesto de otra forma.

Entonces, ésa es la idea que yo le doy a la gente, para mostrar que se puede dar un concepto más allá de lo comercial», explicó Dinar.

«Yo creo que la moda es la elegancia y la magia que tiene esa ropa, y cómo se la luce. Creo que en todo lo que uno hace tiene que estar esa magia», concluyó la diseñadora.

GREENPEACE



No hay tiempo
que perder



SUMARIO

Conciencia

Edición N° 206-28/05/99

El Informe Diario



- 2 - 3 Mujer
La revolución de "El segundo sexo"
- 4 - 5 Enfoque
Los principios, una antigua cuestión
- 6 - 7 Charlando con Empresarios
Cómo seleccionar la información
- 8 - 9 Martín Pescador
Cuento: Un chanchito canchero
- 10 - 11 Reflexión
Para ir hacia adelante,
hay que volver atrás
- 12 Colorín Colorado

DIRECTOR:
Jesús Vallortigara

COORDINACIÓN GENERAL:
Clara Baravalle

ARTE Y DISEÑO:
Cristina López Neri

El material puede ser reproducido citando la fuente. Las colaboraciones no necesariamente reflejan la opinión de la dirección de la revista.

Revista Semanal editada por EDIN S.A.

HIPOLITO YRIGOYEN 1346 - Telefax (03462) 421155 - 430031
VENADO TUERTO (Pcia. de Santa Fe) - Rep. Argentina

ELABORACION:
Marcela Carletta



«En aquellas reuniones familiares de otros tiempos, se oían, entre los mayores, extraños vocablos. Como se apreciaban de lejos, parecían que eran más misteriosos todavía. Aquellos giros eran frases hechas y tenían relación con diversas actitudes de las personas. Se escuchaba, por ejemplo, «aquel es un hombre de principios»; «las razones del principismo»; «los sagrados principios». Uno se imaginaba, de pronto, que eran ideas inalterables, de tan profundas; vigorosas, de tan solemnes y puras, de tanto acatamiento. Con los años y las decepciones, comprendimos que así eran. Los principios venían a ser como una majestad de la vida, empeñada en acercar al ciudadano verdades sin mudanza, decires y conductas que harían grande a la República, tan grande que esas reflexiones bastarían para sostenerla por siempre.

Los principios, una antigua cuestión

El desarrollo

Ya jóvenes, creíamos que los hechos, por ser verdaderos, ostentaban el signo de lo sagrado. Era sagrada una investidura; un juez; un militar de alto rango; un legislador; el Congreso de la Nación; la policía; la orden que emanaba de los padres; la enseñanza de los maestros; la severa admonición del sacerdote. Eran signos intocables y sobre ellos descansaba nuestra tranquilidad y la del país. Bastaban los principios. Pero asimismo nos hacíamos eco de expresiones contrarias, que nos llegaban sigilosas como cuando se profecía: «*fulano de tal no es una persona de principios*». Entendíamos, claramente, que la persona, a la que se hacía referencia, estaba colocada en un rincón, como expurgada. Había algo en ella que la hacía detestable, poco airoso, infiable. El tiempo, que siempre acecha y aclara, nos dio algunas pautas, con las que comenzamos a comprender los enigmas, haciéndolos más cómodos y resolutos.

Las historias

En realidad, el hombre de principios es el que no transgrede una norma primigenia. No es lo mismo contradecir una regla vulgar, que hacerlo con aquella que nos viene desde toda eternidad. El sentimiento de lo eterno posee relación con el precepto originario. En algún lugar, allá en el pasado, alguien dispuso que la divinidad era incoercible; que sus enseñanzas no podían ser desatendidas; que sus fundamentos morales eran el único camino y solución. Y de aquí hicieron su aparición esas conductas desprendidas de valores nuevos, «verdades absolutas», «palabra empeñada», «personas como la gente», «ciudadanos probos», «magistrados, fieles depositarios de la ley» y otras construcciones del habla, a través de las cuales cada persona podía dirigir su destino y defenderlo de la impiedad. Todo prefiguraba un buen combate, como aquellas palabras de Lisandro de la Torre, en la Cámara y en la sesión del

21 de diciembre de 1936, cuando dijo, al defender las inteligencias creativas: «yo he encontrado, en el despacho de la comisión, la pobreza de Job en materia de ideas y la opulencia de Creso en materia de lugares comunes».

Sombras nada más

Debemos preguntarnos si aquellas firmezas pertenecían a una época determinada o habían sido acuñadas para que permaneciesen invariables. ¿Son los hombres los que hacen estallar las conductas o hay alguna fuerza del universo, el capricho divino, por ejemplo, que transforma los esquemas y los hace vulnerables?

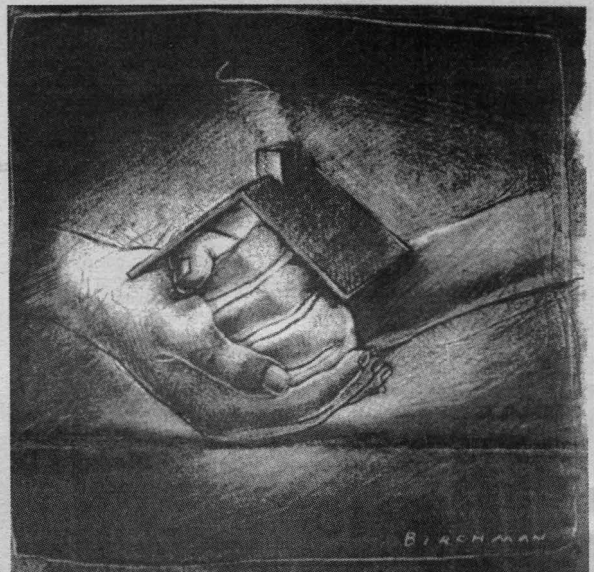
El filósofo se pregunta, constantemente, las razones por las que el hombre desanda los caminos, obstruye las verdades profundas que nos vienen desde el fondo de los tiempos y abraza mutaciones que desaparecerán al despertar.

¿Por qué los llamados nuevos princi-

pios se nos presentan como antagonicos? ¿Y por qué los llamamos principios si han nacido en las postrimerías? ¿Por qué colisionan con los arquetipos, considerados sempiternos? Nuestro tiempo es un mundo de prisa. La rapidez disipa la calma; el argumento endeble y capcioso prevalece sobre el que busca las honduras. Y como el adventicio es fácil y cómodo, cuenta con la aprobación de muchos, pues es más sencillo salir de lo transitorio que de lo medular.

Las respuestas

Entre todas las variedades sociales, la más digna de atender es la política, pues ella muestra, con suma claridad, la permanencia y muerte de los principios. El hombre político, ¿a qué debe dedicarse? Estrictamente a la dignificación del ámbito propio, que es la ciudad, considerada ésta como el Estado de los hombres libres y pensantes. He aquí un principio sacro, el





más alto de los principios, el que no admite conjeturas, ni dislates, ni bifurcaciones. Es la exactitud de la acción memorable. Los políticos verdaderos son los enemigos de la disipación y el trastruque. En la actualidad es bastante común aceptar la mutación ideológica, entendiéndola como una modernización doctrinaria, como si los principios admitieran, en su integridad, una revisión imprescindible. La adecuación a los tiempos, se proclama, sin pensar que ese acomodamiento es cosa distinta, emplasto, parche infecundo, ensayado y aceptado por tráfugas elocuentes y saltamontes a destajo.

Modalidades

Sabido es que la actualidad nacional no nos ofrece demasiadas perspectivas para desarrollar pensares filosóficos. Quien desee aplicar el discurrir natural al fenómeno político se encontrará ante un atolladero. Los principios, esas verdades para siempre, que hacían a los hombres de una sola pieza,

han dejado de pertenecer a la tradición familiar de la República. Ya no se ingresa a una agrupación de doctrina, sino a un bando, en donde cualquier integrante cambia la estimación por el tapujo y el acto noble por la fechoría. Todo esto con el mayor desparpajo. La pregunta, entonces, deviene sólida: ¿cómo se ha llegado a esta situación? La respuesta es también vibrante: el saqueo institucional de Argentina se ha realizado en dos frentes. En uno, la quiebra del hombre principista; en el otro, el desbarajuste semántico y confesable. Todo se confiesa con la mejor simpatía, pese al espanto. Y la gente calibra esa confesión, absolviendo al individuo, porque lo ha hecho con buena fe y con valentía. Y cuando comprobamos que la fue fe sustitúa la rectitud, y la valentía, la entereza en el obrar, nos quedamos sin castillos interiores, desguarnecidos y esperando la próxima tormenta. ¿Habría algo o alguien que la conjure? Cuando los argentinos logremos vencer al serrallo y al prestimano, quizás ello sea posible.

CÓDIGO DE CORTESÍA

Trate de:

- saber escuchar.
- cuidar la puntualidad.
- agradar y de ser gentil al hablar.
- no discutir, sencillamente opinar.
- estar siempre dispuesto a sonreír.
- ser jovial, voluntarioso y dinámico.
- guardar para sí las propias dificultades.
- pedir «por favor», y no olvidar el «gracias».
- prometer sólo cuando se esté seguro de cumplir.

COLABORACIÓN:
**Juan Carlos
Masciarelli Fusco**
(consultor, psicopatología y
psicodinámica del trabajo)

**TRATE A LOS DEMÁS
COMO QUISIERA QUE LO TRATEN A USTED.**

Cómo seleccionar la información



Charlando con Empresarios

Globalización, hipercompetitividad, posicionamiento, estrategias de crecimiento, trabajo en equipos, tecnología de la información, "supply chain" (*), etc., etc.

Llegan permanentemente un sinúmero de Conferencias, Seminarios, revistas especializadas, invitaciones de: Centros Comerciales, Organizaciones empresarias, Fundaciones, Universidades y Municipios para "capacitarnos"

¿Qué pequeño empresario puede ordenar tal aluvión de información cuando, para colmo, su "recurso escaso" más notorio es el "tiempo"? Desde 1970, en que Alvin Toffler publicó su libro **"El shock del futuro"** advirtiendo lo que estaba generando en las personas la velocidad de los cambios, hasta hoy, la situación, lejos de mejorar, se ha agravado. Pero el reconocimiento de esta situación agrega claridad sobre la confusión en la que estamos inmersos.

Muchos, frente a esto, comienzan a preguntarse el sentido de toda esta vorágine. No vamos a responder a esto. Nos excede. Aunque consideremos cada vez más necesaria la pregunta. En esta sección vamos a intentar, tan sólo, "parar la pelota", tratar de ayudar a entender "qué" está pasando, por dónde parecen estar las respuestas posibles y, sobre todo, reflexionar en conjunto cómo enfrentar el día a día de nuestras pequeñas empresas.

Sus preguntas, dudas o cuestionamientos pueden ayudarnos a acercarnos al objetivo, por lo que serán bienvenidas.

Quedamos en contacto. Inauguremos un espacio de charla.

Jorge A. Barili
Barili & Gorostiaga

Determinar las tendencias de los mercados y de la tecnología se hace cada vez más difícil. Esto nos genera la incertidumbre de hacia dónde dirigir nuestros recursos.

Sugerimos un ejercicio que puede ayudarnos a determinar qué información deberían buscar.

- 1.- Junte a su gente de confianza y realice una Tormenta de Ideas sobre todos los aspectos que afectan o puedan afectar a su empresa.
- 2.- Agrúpelos bajo Títulos
- 3.- Determine y acuerde cuáles de esos factores pueden impactar más sobre su empresa. (no más de tres o cuatro)
- 4.- Grafíquelos, para visualizarlos claramente. Debería quedar algo parecido al **cuadro 1**.

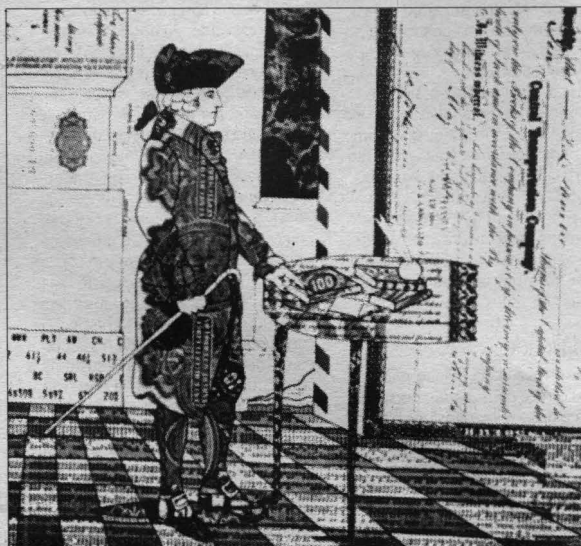
El esquema armado responde a lo que entendemos pueden ser los factores claves de una imprenta. Será diferente para otro tipo de actividades.

- 5.- Tomen individualmente cada uno de esos factores. Por ejemplo:

CLIENTES

- ¿Qué necesitamos saber de ellos?
- ¿Quiénes son?
- ¿Qué nos compran?
- ¿Por qué nos compran a nosotros?
- ¿Podemos mejorar la oferta?
- ¿Conocen todos nuestros productos?
- ¿Qué más podríamos venderles?
- ¿Qué van a necesitar en el futuro inmediato / mediano?
- ¿Hay más clientes potenciales a los que aún no llegamos?
- ¿Cuántos? ¿Dónde?

La fuente de información de las primeras preguntas, obviamente, son nuestros propios clientes. Las fuentes de las últimas pueden ser muy variadas, desde los datos del INDEC, datos de Cámaras, Publicaciones del gremio o, si disponemos de recursos, una investigación de mercado.





TECNOLOGIA:

Presuponemos el factor tecnología como de alto impacto por la incidencia en las demandas de los clientes y en la determinación de dónde invertir.

Algunas preguntas podrían ser:

- ¿Cuál será la que se imponga?
- ¿La digital o el offset?
- ¿O una combinación?
- ¿En qué tiempo? ¿Uno, tres, cinco años?
- ¿Qué cambios implicaría en el mercado?
- ¿Qué me van a pedir mis clientes? etc.

La información, en este caso será accesible en forma directa a través de nuestros propios proveedores de maquinaria y de sus competidores. Un control periódico sobre los avances en ambos campos, por ej. asistiendo a Exposiciones o presentaciones de productos puede darle indicadores de la tendencia más probable. Convendría tener en cuenta, también, posibles amenazas no evidentes como la que surge de las impresoras caseras de escritorio, por ej.. Es importante que descubra cuáles son sus competidores no evidentes, o posibles sustitutos, en su actividad.

PROCESOS:

Aquí la lista de preguntas a hacerse es sumamente extensa. Pero las iniciales podrían ser:

- ¿Conozco en detalle todos mis procesos?
- ¿Los tengo graficados (mapeados)?
- ¿Tengo detectados los puntos críticos? (aquellos donde se hace irreversible un error o falla)
- ¿Tengo instalados medidores adecuados?

dos? (cuántos y qué tipo de errores/fallas)

- ¿Tengo detectados los desperdicios y el retrabajo?
- ¿Conozco las causas?
- ¿Cómo corregirlas?

La fuente de información más importante es su propia gente. Sus proveedores de insumos son otra fuente valiosa. También los institutos de investigación o formación, o empresas que sean excelentes en algún aspecto que le interese en particular, no necesariamente de su misma actividad. Por ejemplo, alguna que se destaque por su calidad de atención al cliente o su velocidad de respuesta.

Así con todos los factores.

- 6.- Revise todo el proceso, verifique los puntos en los que la información que posee es insuficiente o parece parcial. Esto le dará una indicación del tipo de información que debe recabar para completar su trabajo.
- 7.- Analice los factores separándolos en dos categorías claras:
A CUALES DEBO ESTAR ATENTO y SOBRE CUALES PUEDO INFLUIR.
- 8.- SOBRE CUALES PUEDO INFLUIR son los aspectos que debería tomar en cuenta para fijar sus OBJETIVOS de desarrollo, los factores sobre los que debe ESTAR ATENTO, servirán para ponderar las decisiones.

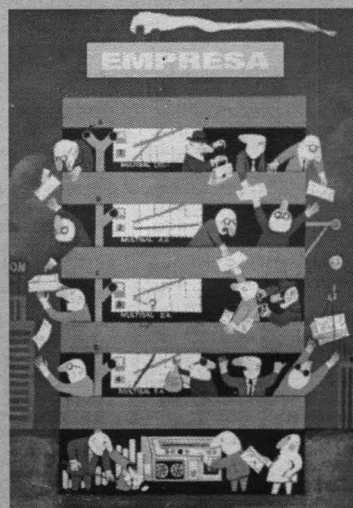
Este ejercicio no reduce los riesgos, pero ayuda a enfocarnos y a destinar nuestros recursos sobre aspectos vitales de nuestro negocio.

COLABORACION:
Jorge A. Barili
Titular de
Barili & Gorostiaga

ELABORACION:
Cristina López Neri

FUENTE:
Revista "Síntesis" del
IPYME, Fundación
Banco Galicia.

REFERENCIAS:
(*) Supply Chain,
cadena de valor formado por todas las empresas que aportan a un producto y su comercialización, incluido el cliente.



Experiencias y reflexiones

"Algunos empresarios están un poco asustados con esta realidad, y tener miedo es mal consejo para asumir cambios. De lo que se trata es de cambiar paradigmas, patrones de pensamiento que son como filtros de la realidad, pues vemos a través de ellos sólo lo que nos permiten ver. Es lo que nos encontramos a diario en nuestra actividad. Ya sea en pequeñas empresas del interior del país, seriamente amenazadas, o en grandes corporaciones satisfechas de sus logros pasados, pero inconcientes del peligro que enfrentan por pretender que son inmunes a los cambios de la realidad. En los últimos tiempos nos encontramos con este fenómeno. No ven o no quieren ver las amenazas, porque significaría cambiar formas completas de pensar".

J.B.

Envíe su consulta a **Conciencia "Charlando con Empresarios"**

e-mail: bar_gor@formared.com.ar - Fax (011) - 4833-2162

e-mail: elinforme@enredes.com.ar - Fax (03462) - 437400

Por correo o personalmente:

Hipólito Yrigoyen 1346 - (2600) Venado Tuerto - Santa Fe

Un chanchito canchero

Había una vez, un chanchito que vivía en un pueblo llamado Gran Chiquero. La mayoría de sus habitantes pertenecían a la familia Hampshire, unos chanchos muy distinguidos, que siempre llevaban su traje negro con una faja blanca muy elegante. También convivía la familia Duroc Jersey, con su simpático pelaje colorado. Pero nuestro chanchito era distinto. Un hermoso chanchito blanco, de linaje Yorkshire. Como todo chanchito, cada mañana iba a la escuela.

- ¡Arriba, Puerquito, ya son las 8, y tenés el desayuno listo!

- ¡Ya voy, mamá! - Contesta remolón.

Y dando una media vuelta, se zambulle entre las sábanas, quedando nuevamente dormido.

- No me hagas renegar, Puerquito, tus hermanos ya se fueron al colegio.

- Sí, mamá. Sólo estaba haciendo una perezica. Ya me levanto.

Puerquito es el hermanito número 10 de la familia y por ser el más chiquito, es el más mimado. Por eso la mamá le tiene mucha paciencia.

Así, todas las mañanas, lo despierta con besitos, una y otra vez, hasta que el pícaro decide levantarse.

Entre caricias y juegos, la mamá lo ayuda a vestirse.

- ¡No te olvides de lavarte los dientes!

- le recuerda.

Puerquito va al baño, hace pis, se lava las manos, la carita y los dientes.

Se peina pituco, pituco, y corre a la cocina a tomar su leche con cereales, bien calentita.

Así empieza un día normal en la vida de Puerquito, un chanchito bueno, pero canchero.

¿Por qué canchero? Porque Puerquito, desde que se levanta, hasta que se acuesta, pasa el tiempo haciendo bromas y más bromas. Y riéndose de la gente que burla.

Camino a la escuela, ya comienza con

sus fechorías.

- ¡Trompita, tenés la cola toda embarrada! - le gritó a su amiguito, que también se dirigía a la escuela, de la mano de su mamá.

Trompita se puso todo colorado de vergüenza, mirándose el trasero rápidamente.

Cuando su mamá lo tranquilizó, diciéndole que su colita estaba bien limpia, ya Puerquito se reía a carcajadas.

- ¡Puerquito, portate bien! - le dijo su madre, enojada, retándolo por su mala acción.

Llegan a la escuela y se despiden con un gran beso, porque mamá ya lo ha-





Compartir la risa,

bia perdonado.

- ¡Que tengas una hermosa mañana, hijo! - Pero Puerquito, pronto olvida el consejo.

Pasa toda la mañana molestando a los otros chanchitos, y fastidiando a la maestra con sus chistes. Ríe y ríe, Puerquito, creyéndose muy vivo por sus ocurrencias. Pero poco a poco, sus amigos se van alejando de él. Cansados de sus burlas, ya no buscan su compañía para jugar y Puerquito va quedándose solo.

Llega el día de la gran fiesta de gimnasia de la escuela. Todos se preparan para las competencias. Hay carreras, saltos y juegos. Las maestras reparten las invitaciones para cada actividad.

Puerquito tiene muchos deseos de participar de la carrera, porque le encanta correr. Pero la fecha se acerca, y su familia no recibe la invitación.

Muy triste, Puerquito pregunta a la maestra por qué todos ya están invitados, y él todavía no.

- ¡Oh, sorpresa! - La respuesta que escuchas le enoja.

- Esta fiesta, es para chanchitos fajados y colorados, porque parece que los blancos, son cancheritos... - explica su maestra.

- Pero... yo so sólo juego y- y me divierto... tartamudea Puerquito.

- No es así-dice severa la maestra. Sólo te divertís vos. Tus compañeros se sienten mal con tus bromas. Cuando dos juegan, se divierten los dos.

Puerquito se aleja con lágrimas en los ojos.

- Mamá tenía razón -se lamenta- debí haberle hecho caso.

La fiesta es al día siguiente, y Puerquito no sabe cómo hacer para tomar parte.

De pronto, se le ocurre una idea:

- Ya sé qué haré! - se dice. Se disfraza de payaso y se presenta en Dirección.

- Soy un payaso, y me gustaría dar una función antes de comenzar la fiesta de mañana - le ofrece a la directora.

- ¡Encantada! - le contesta. Está contratado.

Todo el día se prepara Puerquito. Aprende chistes y bromas, pero esta vez, para que se rían sus amiguitos.

Cuando el día llega, Puerquito un poco nervioso, se presenta ante todo el público, disfrazado de payaso.

Cuenta un chiste, luego otro y otro más. Las risas primero son suaves, pero a medida que Puerquito se va animando, cada vez es más gracioso. Al final, todo el mundo se ríe a carcajadas de sus bromas y ocurrencias. Con lágrimas en los ojos, de tanto reírse, la gente aplaude con fuerza.

- ¡Bravo por el payaso! ¡Muy bien, muy bien! ¡Que se quite el disfraz, queremos conocer al payaso! ¡Queremos conocer al payaso! - gritan todos.

Emocionado, el chanchito canchero, que ya no es más que un chanchito arrepentido, se saca el disfraz.

- Quise regalarles un momento de risa y diversión. Hoy aprendí que es más lindo compartir la risa que reírme yo solo de los demás. Quiero pedir perdón por haber sido un bromista bur-lón.

Un silencio grande la hace temblar el corazón a Puerquito, que espera...

Pero enseguida estalla nuevamente el aplauso.

Todos los compañeros lo rodean y lo abrazan.

- Te perdonamos, Puerquito. Queremos que estés con nosotros otra vez. ¡Sos muy divertido!

Cuando la maestra se acerca y le da la invitación para la fiesta, lo abraza muy fuerte y le dice al oído: - Parece que los blancos aprenden muy rápido la lección. -Y guiñándole un ojo, le desea- ¡Suerte en la carrera, Puerquito!



un hábito saludable.

EL QUE SABE REIRSE DE SI MISMO,
NUNCA PIERDE LA FRESCURA DE LA VIDA.

AUTORA:
Clara Baravalle

Para ir hacia adelante hay que volver atrás

Esta frase no demasiado célebre me pertenece, y resume a su más pequeña expresión mi idea acerca de lo que hay que hacer para modificar los síntomas que presenta la sociedad.

Decía la semana pasada que resultaría interesante reconocer en el pasado los errores del presente. Si hoy se ven los síntomas, es porque ayer hubo causas.

El Dr. José Wilde también se preguntaba a principios de este siglo «cuando prologaba su obra *Buenos Aires desde setenta años atrás*, publicada por la Biblioteca de La Nación- si todavía habría cosas que aprender del pasado, ya que «muchos creen que ya no hay nada que aprender; que en la historia del mundo, el presente es la época más notable, más culminante; que si nosotros no hubiésemos venido a él, todo sería oscuridad y atraso; que somos, en fin, los inventores de todo lo bueno, lo luminoso, y los reconstructores de todo lo que estaba desquiciado; y que para la marcha gigantesca de progreso que llevamos, tanto mejor será cuando nos acordemos de los hábitos, costumbres y

usanzas de los tiempos que pasaron. Para otros, a pesar de nuestros telégrafos, máquinas, tranways, luz eléctrica, observatorios astronómicos, institutos de toda clase, civilización e inmenso progreso, muchas veces conviene hacer alto en la carrera vertiginosa y volver atrás para ampararnos de alguna medida, de alguna costumbre, de alguna ley que imperaba, antes tal vez de nuestra emancipación, o aún de época más remota». Este hombre sentía lo que sentía a principios del siglo XX, en 1905. Ni pensar en qué es lo que sentiría hoy frente a los hechos que se viven.

Wilde reflexiona preocupadamente: «las grandezas que admiramos no son obra de un día. Paulatinamente y en el curso de muchos años, han ido eslabonándose los anillos que forman la larga cadena que en el día asombran a aquellos que, con los ojos de la imaginación, contemplan al país de ahora, setenta años...»

Mucho se ha hecho, es verdad, desde entonces acá; pero es preciso confesar que mucho hicieron también, y con poquísimos elementos, nuestros antepasados.

Seamos pues, ante todo, justos. Ensalcemos, saludemos con entusiasmo y placer los rápidos progresos que debemos a la actividad e inteligencia actual, pero tributemos a la vez, nuestro respeto a los primeros obreros, a los que colocaron la primera piedra. Si nuestros antecesores volvieran a la vida, de cuántas cosas se admirarían pero, ¡de cuántas también, tendrían que ruborizarse!»

Esta reflexión no ha perdido ninguna vigencia. Cambiando telégrafo por internet; máquinas por tecnología de punta; tranways por vehículos robotizados; luz eléctrica por luz a energía solar; observatorios astronómicos por telescopios espaciales; institutos por universidades y civilización por «tufillo a barbarie», la realidad sería la misma, aunque sentirían muchísima más vergüenza.

Las fiestas mayas a partir de 1823

En 1810 los españoles se alarmaron y se desconcertaron cuando se enteraron de que su país había sido subyugado por Francia. Los americanos, por supuesto y por el contrario, estaban más que satisfechos por esta nueva posibilidad que se abría para emanciparse de España.

Sin embargo, los patriotas procedieron con cautela y prudencia. Habían resuelto ser libres, pero disimularon hábilmente el primordial objeto que tenían, disfrazándolo de amor entrañable hacia la misma autoridad que pretendían derribar.

Se posesionaron entonces de lo que legítimamente les pertenecía, con la apariencia de defender los derechos del soberano. Así lo cuenta Wilde por aquellos años.

A pesar de que no fue French el creador de la escarapela, a pesar de que la escuela insiste en recrear esta situación acto tras acto evocativo, se reconoce que hubo una inspiración anónima que hizo que los patriotas usasen ese distintivo. Según la tradición oral recogida por Mitre, uno de los chisperos de French, que en ese entonces tenía 16 años, fue quien relató el reparto de cintas. «Al mismo tiempo que en las galerías altas de la Casa Capitular se celebraba la sesión del Cabildo, una escena más animada

«muchos creen que ya no hay nada que aprender; que en la historia del mundo, el presente es la época más notable, más culminante... tanto mejor será cuando nos acordemos de los hábitos, costumbres y usanzas de los tiempos que pasaron».





se desarrollaba en la Plaza. Como la reunión se engrosara por momentos y fuera necesario darle una organización, imaginó French la adopción de un distintivo para los patriotas. Entró en una de las tiendas de la Recova y tomó varias piezas de cintas blancas y celestes, colores popularizados por los Patricios en sus uniformes desde las Invasiones Inglesas, y que había adoptado el pueblo como divisa de partido en los días anteriores.

Apostando enseguida piquetes en las avenidas de la plaza, los armó de tijeras y cintas blancas y celestes con orden de no dejar penetrar sino a los patriotas, y de hacerles poner el distintivo. Berutti fue el primero que lo enarboló en su sombrero. Tal fue el origen de los colores de la bandera argentina, cuya memoria se ha salvado por tradición oral.»

Las fiestas mayas eran unas de las más importantes recreaciones anuales, según narra Wilde. Fue declarada fiesta cívica el 25 de Mayo de cada año por la Asamblea de Buenos Aires, el 5 de mayo de 1813, y «duraban desde el día 23 hasta el 26, día en que por muchísimos años distribuía los premios la Sociedad de Beneficencia en las escuelas confiadas a su dirección.

Esos eran cuatro días de regocijo en los que el pueblo se entregaba libremente a sus expansiones: ni un desorden, ni un robo ocurría...

Los niños, y especialmente los de las Escuelas de la Patria, se reunían al pie de la pirámide a saludar al sol glorioso del 25 de Mayo entonando el Himno Nacional, que en 1816 fuera declarado único Himno Nacional del Estado».

Había en la calle palo enjabonado para los más audaces; rompe-cabezas; danzas con niños y niñas elegantemente vestidos.

Había Te Deum, formación en la plaza, salvas, cohetes, música, rifas, globos, fuegos artificiales y cohetes voladores que no pocas veces ocasionaron accidentes fatales, al incrustarse en los cuerpos de quienes estaban disfrutando del espectáculo.

Abolidas las corridas de toros, quedaron las tertulias, los paseos, almuerzos campestres, corrida de sortija, los candombes de los negros...

Hoy en día es muy difícil que nuestra gente reviva esa fiesta con idéntica emoción. El modelo patriótico sabe Dios en qué manos anda.

Estamos colonizados profundamente -por no decir otra cosa- por el país bo-real que nos diseña la patria que **no** merecemos tener. Soros se quiere comer a los chicos crudos. España avanza en una neo-colonización inesperada, esta vez, puramente económica. Se vienen a quedar con lo que no pudieron quedarse antes. Brrr.

Todo esto nos hace olvidar que desde 1816 nos han declarado libres. Libres de qué me pregunto yo.

Vamos caminando en medio de la oscuridad.

Si somos verdaderos patriotas tendremos que encender nuestras propias luces para iluminar el camino.

La luz es como un talento de progreso.

No hay que luchar contra las sombras. Vamos a tener que ser luz para que ellas desaparezcan.

Usted me entiende. Hablo de dar el ejemplo. ¡Viva la Patria!

NOTA:
Cristina Rosolio

Instrucciones para la vida

- Comparte tus conocimientos. Es una manera de obtener la inmortalidad.
- Abre los brazos a los cambios, pero no dejes ir tus valores.
- Busca estar en lugares alegres y luminosos.
- Evita poner la computadora en lugares de descanso (ej.: dormitorio), sus radiaciones no son buenas para la salud.

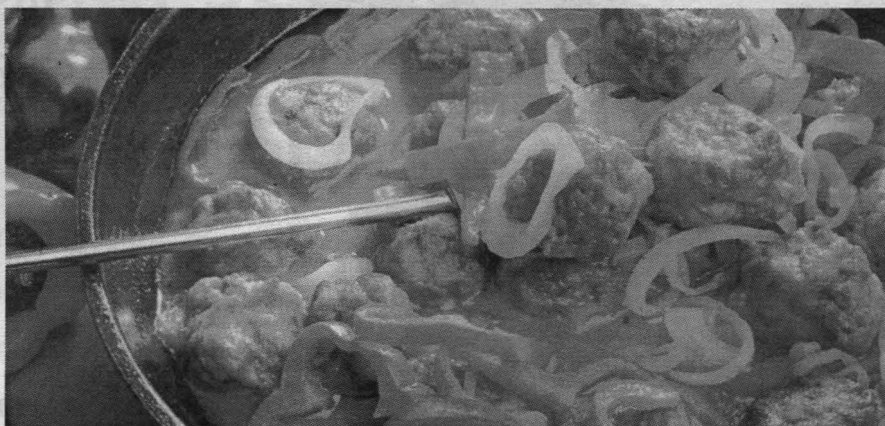
Albóndigas danesas

Ingredientes

- Galletitas tipo «agua»
- Caldo (1 taza).
- Crema de leche, 100 gramos.
- Huevos (1).
- Yemas (2).
- Fécula de maíz, 1 cucharada.
- Carne de ternera, sin nervios ni grasa, picada, 600 gramos.
- Carne de cerdo (carre) igualmente picada, 200 gramos.
- Sal, pimienta y pimentón, a gusto.
- Harina, para rebozar.
- Aceite, para freír.

Salsa

- Margarina (o manteca), 100 gramos.
- Morrones (4), cortados en tiras anchas.
- Cebollas (4), cortadas en aros.
- Caldo, ½ taza.
- Vino blanco, ½ taza.



Preparación

1. Remoje las galletitas en el caldo. Escurralas, desmenúcelas bien y póngalas en un bol.
2. Agrégueles la crema, el huevo, las yemas, la fécula de maíz, la carne de vaca y la carne de cerdo. Mezcle bien y sazone a gusto con sal, pimienta y pimentón.
3. Modele la pasta en forma de albón-

digas y rebócelas por harina.

4. Vierta en una sartén aceite para cubrir el fondo, caliéntelo bien y dore en él las albóndigas. A medida que lo haga, escurralas sobre papel absorbente.

5. Derrita en otra sartén, bien grande, los 100 gramos de manteca y rehogue en ella los morrones y las ce-

bollas.

6. Cuando la cebolla esté traslúcida, agregue en la sartén las croquetas (sin encimarlas), el caldo y el vino.

7. Deje hervir despacio y destapado, moviendo la sartén de vez en cuando, hasta que las croquetas estén bien cocidas y la salsita espesa. Pruebe, condíméntela y sirva.

HUMOR

por Enrique Demarchi

Sí, mi comisario, El preso García quiere hacer un pedido... Si la ley es igual para todos, que lo trasladen del calabozo a una quinta como la de Massera.

